



CONTEMPLO

TEMA 2

“Mi GPS interior...”

...La importancia de conocerme, aceptarme y valorarme como soy...



¿Alguna vez te perdiste, en el centro comercial, en la ciudad? ¿Dónde te perdiste? ¿Qué hiciste, cómo te sentiste? Comparte

El GPS es uno de los inventos más útiles de la tecnología moderna. Nos ayuda a ubicarnos, mantenernos en el camino correcto y llegar a nuestro destino con seguridad y confianza. Hoy en día se nos hace difícil imaginarnos como hacíamos antes sin este instrumento para llegar a nuestro destino. Era muy complicado, mientras aprendíamos la ruta correcta.

El GPS también detecta la mejor ruta y la más rápida para llegar a nuestro destino; detecta también si hay accidentes u obstáculos en la vía que nos pueden retrasar, y nos da las mejores opciones.

Dios, nuestro Padre, que nos diseñó y nos creó, colocó en nuestro interior un sistema GPS; para llegar al lugar correcto, para dar todo aquello que somos, pero, ¿Conoces eso que te hace único, lo aceptas lo valoras? ¿Haz utilizado tu GPS interior? ¿Sabes qué es?

De manera individual leemos la siguiente historia

EL VERDADERO VALOR DEL ANILLO

Un joven concurrió a un sabio en busca de ayuda.

- Vengo, maestro, porque me siento tan poca cosa que no tengo fuerzas para hacer nada. Me dicen que no sirvo, que no hago nada bien, que soy torpe y bastante tonto. ¿Cómo puedo mejorar maestro? ¿Qué puedo hacer para que me valoren más?

El maestro, sin mirarlo, le dijo:

- ¡Cuánto lo siento muchacho, no puedo ayudarte, debo resolver primero mis propios problemas! Quizás después... Si quisieras ayudarme tú a mí, yo podría resolver este tema con más rapidez y después tal vez te pueda ayudar.

- E... encantado, maestro -titubeó el joven, pero sintió que otra vez era desvalorizado y sus necesidades postergadas-.

- Bien -asintió el maestro-. Se quitó un anillo que llevaba en el dedo pequeño de la mano izquierda y dándoselo al muchacho agregó: Toma el caballo que está allí afuera y cabalga hasta el mercado. Debo vender este anillo para pagar una deuda. Es necesario que obtengas por él la mayor suma posible, pero no aceptes menos de una moneda de oro.

Vete y regresa con esa moneda lo más rápido que puedas.

El joven tomó el anillo y partió. Apenas llegó, empezó a ofrecer el anillo a los mercaderes. Estos lo miraban con algún interés hasta que el joven decía lo que pretendía por el anillo. Cuando el joven mencionaba la moneda de oro, algunos reían, otros le daban vuelta la cara y sólo un viejito fue tan amable como para tomarse la molestia de explicarle que una moneda de oro era muy valiosa para entregarla a cambio de un anillo.

En afán de ayudar, alguien le ofreció una moneda de plata y un cacharro de cobre, pero el joven tenía instrucciones de no aceptar menos de una moneda de oro, así que rechazó la oferta. Después de ofrecer su joya a toda persona que se cruzaba en el mercado -más de cien personas- y abatido por su fracaso, montó su caballo y regresó.

¡Cuánto hubiese deseado el joven tener él mismo esa moneda de oro!

Podría habérsela entregado al maestro para liberarlo de su preocupación y recibir entonces su consejo y su ayuda.

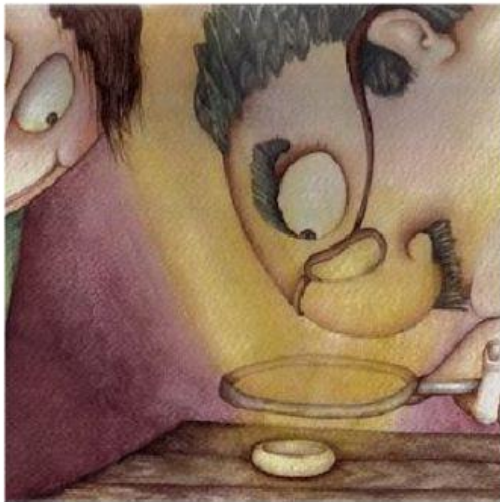
- Maestro -dijo- lo siento, no es posible conseguir lo que me pediste. Quizás pudiera conseguir 2 o 3 monedas de plata, pero no creo que yo pueda engañar a nadie respecto del verdadero valor del anillo.

- ¡Qué importante lo que dijiste, joven amigo! -contestó sonriente el maestro-

Debemos saber primero el verdadero valor del anillo. Vuelve a montar y vete al joyero.

¿Quién mejor que él para saberlo?

Dile que quisieras vender el anillo y pregúntale cuánto da por él. Pero no importa lo que



ofrezca, no se lo vendas. Vuelve aquí con mi anillo.

El joven volvió a cabalgar. El joyero examinó el anillo a la luz del candil, lo miró con su lupa, lo pesó y luego le dijo:

- Dile al maestro, muchacho, que, si lo quiere vender ya, no puedo darle más que 58 monedas de oro por su anillo.

- ¿¿¿¿58 monedas???? -exclamó el joven-

- Sí, -replicó el joyero-. Yo sé que con tiempo podríamos obtener por él cerca de 70 monedas, pero no sé... Si la venta es urgente...

El joven corrió emocionado a casa del maestro a contarle lo sucedido.

- Siéntate -dijo el maestro después de escucharlo-. Tú eres como este anillo: una joya única y valiosa. Y como tal, sólo puede evaluarte verdaderamente un experto.

¿Qué haces por la vida pretendiendo que cualquiera descubra tu verdadero valor?

Y diciendo esto, volvió a ponerse el anillo en el dedo pequeño de su mano izquierda.

-Cuento de Jorge Bucay-



REFLEXIONA:

¿Cuántas veces vamos por el mundo tratando de ser valorados por personas que no poseen la suficiente información ni criterio sobre nuestras vidas?

En ocasiones, no somos ni siquiera conscientes de que actuamos para obtener la apreciación o valoración de otras personas, pero ocurre constantemente.

No dejarse llevar por apreciaciones es una tarea importante, pero aún lo es más **aprender a valorarse a uno mismo**. Cuando consigamos ambas cosas, seremos capaces de **ser nosotros mismos y vivir nuestra vida con paso firme**, sin prestar atención al juicio de los demás.

Tu turno: Describe con tus palabras ¿Cuál crees que es el mensaje principal de esta historia? ¿Qué aporta a tu vida?



Las dos rutas de nuestro interior

Es importante tener presente que internamente se mueven dos fuerzas antagónicas entre sí, destinadas a coexistir en nuestro interior esta pequeña leyenda nos recordará cuáles son:

Una noche un anciano indio Cherokee le contó a su nieto la historia de una batalla que tiene lugar en el interior de cada persona. Le dijo: “Dentro de cada uno de nosotros hay una dura batalla entre dos lobos. Uno de ellos es un lobo malvado, violento, lleno de ira y agresividad. El otro es todo bondad, amor, alegría y compasión”. El nieto se quedó unos minutos pensando sobre lo que le había contado su abuelo y finalmente le preguntó:” Dime **abuelo, ¿Cuál de los dos lobos ganará?**”. Y el anciano indio respondió: “Aquél al que tu alimentes”

Pero, ¿Por qué es importante tener presente estas dos fuerzas?

El escritor argentino, *Yoshinori Noguchi*, afirma que existe algo que se llama: La «Ley del Espejo» dice que todo lo de fuera (las circunstancias de tu vida) es un reflejo de tu interior. Si cambias tu interior (tu forma de pensar, tus creencias y paradigmas), tu realidad cambia. La causa de todo lo que experimentas y sucede en tu vida está siempre en el interior. Por lo tanto, no eres víctima de nada ni de nadie, sino que tú creas tu realidad



De la misma manera como hemos visto en el cortometraje: ¿Qué fue lo que le incomodó al niño? ¿Qué le reflejó? ¿En el caso del niño su debilidad era física, pero ¿cuáles pueden ser nuestras debilidades interiores aquellas que no aceptamos?



DISCIERNO

Leemos Lucas 4, 1-13



¿Jesús también
conoció estas dos
fuerzas?

Después de leer este pasaje ¿cuál es el GPS interior de Jesús y qué significa en nuestro tema GPS. Jesús no solo conoció estas dos rutas, estas dos fuerzas interiores, sino que supo dejarse conducir por el **Espíritu Santo**. ¿Qué tanto dejamos que nos guíe en el conocimiento y la aceptación de nosotros mismos? El mismo Jesús dijo en su Palabra: "Pero el Consolador, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, os lo enseñará todo" (Juan 14, 26)

Guidados
Por el
Santo Espíritu

¿Cuál fue la razón por la que el Espíritu Santo condujo al Señor al desierto? Puede resultarnos extraño que sea el Espíritu quien introduce a Jesús en el lugar de la dificultad. Sin embargo, tal experiencia estaba dentro de los propósitos de Dios para su Hijo. Aunque también podemos suponer que la voluntad del Padre era que su Hijo tuviera un tiempo de preparación espiritual antes de comenzar su ministerio público, y de ahí los cuarenta días de ayuno (Mt 4:2). Pero, en cualquier caso, la otra fuerza aprovechó ese tiempo para tentar a Cristo. Y de igual modo nosotros. Dios puede llevarnos a una situación con el propósito de fortalecer nuestra fe y acercarnos a él, mientras que el mal intervendrá con el fin de hacernos caer. Y Dios permite todo esto porque en la vida, las dificultades son un ingrediente necesario para nuestro crecimiento, y en este sentido, caen dentro de la voluntad de Dios para nosotros. Está claro que en el camino que Dios ha preparado para sus hijos, encontraremos muchas situaciones difíciles, pruebas y tentaciones, incluso nosotros mismos seremos nuestra propia piedra de tropiezo. Pero resulta muy reconfortante saber que Jesús, ya atravesó ese desierto antes que nosotros y ahora nos conduce a través de él, de tal modo que sólo tenemos que seguirle. Y vemos también que esa otra fuerza en sus ataques más fuertes contra el hombre, busca aquellos momentos en los que nos encontramos debilitados, angustiados o cansados.

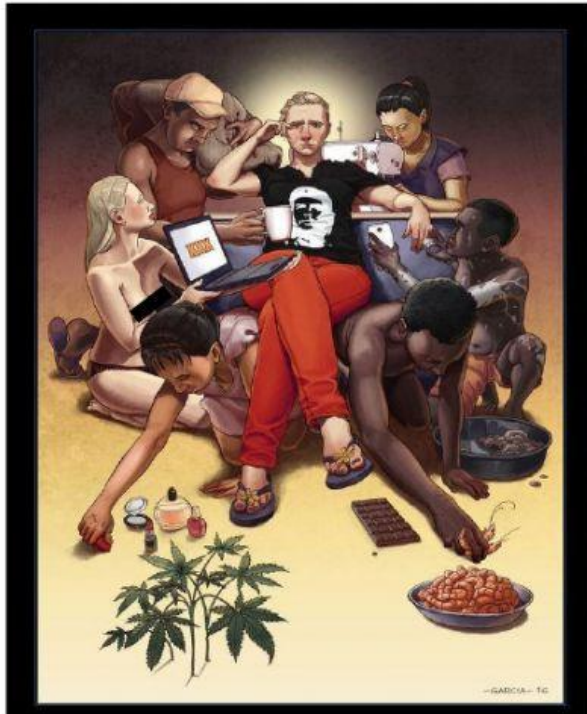
Fueron tres situaciones con las que tuvo que lidiar Jesús y que a diario nos toca lidiar para aceptarnos y amarnos como somos: la tentación de las tres P. El mundo nos dice que somos valiosos en la medida en la que tenemos **PRESTIGIO** ("¡tírate de aquí! Pues escrito está: "Ordenará que sus ángeles te cuiden.

Te sostendrán en sus manos para que no tropieces con piedra alguna"») en la medida en que sentimos **PLACER** (dile a esta piedra que se convierta en pan".) Y en la medida en que tengamos



PODER (le mostró todos los reinos del mundo y su esplendor y le dijo: *Todo esto te daré si te postras y me adoras.*")

Pero las personas auténticas que descubren su verdadera belleza no necesitan tener prestigio, sentir placer ni tener poder, porque ya se han encontrado a sí mismos, con la gracia del Espíritu Santo. Deja que el Espíritu de la verdad te guíe en ese conocimiento pleno de ti mismo.



Pensemos ahora en los **prestigios, placeres y poderes** que nos ofrece el mundo actual y hace que nos valoremos, nos conozcamos y nos aceptemos menos. Con sentido crítico según lo que veas en la imagen, responde: **¿Por qué vale la pena conocernos, aceptarnos y valorarnos?**